

# El testimonio y el psicoanálisis bien aplicado

## *Testimony and well-applied Psychoanalysis*

Por Gabriela Duguech<sup>1</sup>

---

### RESUMEN

En el último congreso de la AMP<sup>1</sup> Antonio Di Ciaccia puso al psicoanálisis aplicado del lado del psicoanálisis puro, oponiéndolos al psicoanálisis impuro. Valerse del estudio de testimonios, así como participar en su recolección, puede contribuir como psicoanálisis aplicado tanto al avance de los conceptos como al esclarecimiento y precisión presente y futura de su práctica. Desde Freud con las memorias del presidente Schreber hasta Lacan con los escritos de Aimée y el testimonio literario de Joyce pasando por los psicoanalistas actuales que estudian los testimonios de sujetos autistas como Donna Williams o Daniel Tamet, los psicoanalistas abrevamos en las memorias escritas de quienes querían dar cuenta de padecimientos subjetivos y contribuir así tanto a su propia recuperación como al avance de los tratamientos futuros. En ciertas ocasiones el analista va en busca de testimonios que pueden contribuir a orientar su práctica sirviéndose de la enseñanza que le aporta. Tenemos como ejemplo reciente el testimonio de una monja de clausura hecho por el psicoanalista Gustavo Slatopolsky presentado en la Jornada Bordes de lo femenino y comentado por Miquel Bassols (Bassols, 2017: 155). A su vez los testimonios del pase constituyen acontecimientos epistémicos y subjetivos para numerosos analistas o practicantes en formación que los escuchan en Jornadas y congresos de repercusión internacional, varios de ellos van siendo publicados.

**Palabras clave:** Testimonio, Psicoanálisis aplicado, Psicoanálisis puro

### ABSTRACT

At the last AMP congress, Antonio Di Ciaccia put applied psychoanalysis on the side of pure psychoanalysis, as opposite to impure psychoanalysis. Using the study of testimonies as well as participating in their collection can contribute as applied psychoanalysis, both to the progress of the concepts and to the clarification and present and future precision of their practice. From Freud with the memoirs of President Schreber, to Lacan with the writings of Aimée and the literary testimony of Joyce, passing through current psychoanalyst who study the testimonies of autistic persons such as Donna Williams or Daniel Tamet, psychoanalysts use the written memories of those who they wanted to account for subjective ailments and thus contribute both to their own recovery and to the progress of future treatments. On certain occasions, the analyst goes in search of testimonies that can help guide his practice using the teaching they provide. We have as a recent example the testimony of a cloistered nun made by the psychoanalyst Gustavo Slatopolsky, presented at the *Bordes de lo Femenino* Conference and commented on by Miquel Bassols (Bassols, 2017: 155). In turn, the testimonies of the pass constitute epistemic and subjective events for many analysts or trainees in training who listen to them at conferences and congresses of international repercussion, several of them are being published.

**Keywords:** Testimony, Applied psychoanalysis, Pure psychoanalysis

---

<sup>1</sup>Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Doctoranda y Licenciada en Psicología. Facultad de Filosofía y Letras, UNT. Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Profesora Adjunta de Psicología de la Niñez y de la Adolescencia. Facultad de Filosofía y letras, UNT. Instituto Oscar Masotta (IOM2). Cargo Docente. Tucumán, Argentina. E-mail gabiduguech@gmail.com

## El testimonio y el caso clínico

Ambos comparten el ser construcciones, elaboraciones de saber que constituyen artificios para transmitir una experiencia singular de la que el sujeto ha sido testigo directo. Lo que el caso clínico tiene de testimonial es que lo relata el psicoanalista que ha sido pieza clave de esa experiencia, sin su presencia la experiencia de un análisis no tendría lugar.

En el testimonio del pase, es el propio analizante que da cuenta del fin de esa experiencia y de este modo de su finalidad: transformar al sujeto de analizante a analista, es el caso del psicoanálisis puro. Jacques Alain Miller subraya que el acontecimiento del pase no es la nominación –hecha por un colectivo de expertos– sino la mostración pública de los pases, a la que por su parte él contribuyó puesto que no se hacían en la época de Lacan. El acontecimiento del pase es el decir de uno solo cuando pone en orden la experiencia y la interpreta en beneficio de cualquiera que acuda a un congreso y que pueda ser seducido e inflamado por lo que escucha. En este sentido el público con la satisfacción que evidencia con sus aplausos implica la consumación del pase. (Miller, 2015: 31).

## Un testimonio bajo transferencia

Una experiencia en 2017 que amplié en 2020 me enseñó no solo sobre como pensar y eventualmente atender un sujeto transexual sino como puede ser recibido el testimonio recogido bajo transferencia por la comunidad analítica misma<sup>2</sup>. Conocí la historia de Patricia por un medio gráfico local, allí el periodista hacía visible una problemática acuciante de discriminación, alta mortalidad y violencia que sufren la mayoría de los sujetos trans, y lo hacía a través de un caso. Patricia había luchado y ganado en la justicia con un fallo histórico, el derecho a jugar como deportista federada sin discriminación por su condición sexual. Estudiando la problemática del transexualismo, que es también un lugar privilegiado para mirar la época, cómo el destino del sujeto no era ajeno a las respuestas que cada uno de ellos había encontrado en su familia, la ciencia y el mundo psi, me interesé por la historia de Patricia y fui a su encuentro en una mesa panel que organizaba la Comisión de género del colegio de abogados. Allí ella se mostró muy discreta y ante la pregunta del público sobre si había recurrido a un psicólogo para llevar lo traumático de todo este proceso, ella dijo que era fuerte y no lo había necesitado de momento.

Sin embargo, posteriormente, en una entrevista a la que accedió a tener conmigo me testimonió de sus sufrimientos que la llevaron a pedir ayuda a un psicólogo en un centro público. A partir del síntoma –la pesadilla recurrente– y su relato, propuse una hipótesis sobre su constitución subjetiva y la salida que ella había encontrado. (Duguech, 2017).

Luego de tres años en octubre de 2020 pude volver a recoger el testimonio de Patricia que ya se había operado y avanzar en investigar a partir del mismo, los efectos de

esta operación en su subjetividad pudiendo precisar esta vez detalles de su sexuación y del armado de su condición femenina en relación con su *partenaire*. Pude exponerlo y discutirlo luego de ser invitada a intervenir en un espacio de investigación sobre la sexuación de la Nueva Red CEREDA en Argentina.

## El psicoanálisis aplicado

Eric Laurent plantea que Lacan en el acta de fundación de la escuela en 1964 dio un nuevo sentido al psicoanálisis aplicado que hasta entonces se dirigía al arte, hacia las producciones culturales en general. (retomaremos esto para ver como lo aborda F. Regnault) Lacan lo define como psicoanálisis aplicado a la terapéutica, definiendo intercambios entre disciplina de psicoanálisis y disciplinas médicas. “Era una época en la que las psicoterapias no tenían el mismo auge, no eran una práctica de masa, el diploma de psicólogo clínico en Francia es una conquista de Mayo del 68” (Laurent, 2007: 41)<sup>3</sup>.

Por otro lado, Laurent plantea que el campo de la terapéutica evoluciona de manera rápida, por ejemplo, Freud hace muy pocas referencias a la anorexia mientras es imposible que un analista contemporáneo no se encuentre con estos casos [ lo mismo podemos decir del autismo], entonces hubo que inventar un psicoanálisis aplicado a estas formas sintomáticas crecientes y/ o nuevas. “Inventar respuestas es, por ejemplo, producir una literatura sobre psicoanálisis aplicado a la toxicomanía (...) no responder del lado de la verificación estadística de la eficacia terapéutica del psicoanálisis, sino con una “nueva literatura analítica”. (Laurent, 2007: 43).

Entonces, si recogemos testimonios de sujetos que padecen problemáticas sintomáticas que no se abordaban cotidianamente en la época de Lacan, como está ocurriendo con cambios de identidad registral o el transexualismo incluso a edades que eran impensables hace pocos años, nos replanteamos conceptos o abordajes clínicos y los discutimos en jornadas y congresos, estamos contribuyendo con esa nueva literatura psicoanalítica que como psicoanálisis aplicado propone Laurent.

## Supervisión, control, super audición, el relato de caso

El relato de caso ya sea en una forma más extensa o como viñeta clínica, es un medio de transmisión y enseñanza de la clínica psicoanalítica. El control o supervisión conciernen al psicoanálisis puro, al acto del analista que como tal no se puede enseñar, pero sí se puede controlar, por lo cual esta práctica forma parte de la formación del analista. Lacan subraya lo sorprendente que es que a través de lo que ha dicho el practicante uno pueda escuchar y tener una representación del que está en análisis, del analizante, es una nueva mansión del decir<sup>4</sup>.

Esta eficacia particular del decir es distinta a la de la eficacia científica y de la eficacia informativa, señala

Laurent. Designa algo de lo que se puede transmitir de una relación al goce. Lacan planteaba la estructura del pase como alcanzar el momento en que la formación del analista se transforma en formación del inconsciente, se puede transmitir como en el chiste. En éste, algo se destaca de la cadena lógica para alcanzar una conclusión. Es una razón que resuena (homofonía entre *reson* y *raison*) y así puede transmitirse en esa cadena lógica una razón del goce en juego. Laurent se pregunta cómo acercarnos a esta nueva *dit-mansion* del decir. En la experiencia de la supervisión a menudo se da lugar a rectificaciones de la posición del analista, a veces a una completa reformulación del caso no solo de su diagnóstico sino de su práctica interpretativa con un sujeto. Sin embargo, cuando el caso es presentado todo esto es borrado tras una presentación lógica impecable que es fruto de una elaboración donde se borran las huellas “como si se llegara al lugar sin ningún camino previo” (Laurent, 2007:49) por lo que se pierde la dimensión de lo nuevo. Entiendo que tanto en la marcha del caso como en lo que este podría abrir de novedoso para el psicoanálisis o los nuevos síntomas a los que este se aplica, se trataría de no borrar esas huellas del camino y de las sorpresas de ese recorrido.

### Psicoanálisis aplicado y la construcción de saber

Jacques Alain Miller retoma la diferencia entre psicoanálisis puro y psicoanálisis aplicado a la psicoterapia –trabajado años antes por él– “porque la falta de distinción clara conduce a confusiones prácticas”. Lo importante es no confundir en nombre de la terapéutica lo que es psicoanálisis con lo que no lo es. Hay que distinguir por un lado psicoanálisis puro y aplicado –ambos son psicoanálisis– de aquellas prácticas terapéuticas que se mantienen próximas a la palabra y a la escucha de quien sufre y quiere saber, que en algunos casos se dicen “inspiradas en el psicoanálisis” y solo hacen semblante de tal. Miller retoma el grafo de Lacan para dar una respuesta que Lacan no dio en 1973 cuando distingue psicoanálisis de psicoterapia<sup>5</sup>.

Miller recurre al grafo del deseo para situar la eficacia de la psicoterapia en que “solo colocarse en posición de escucha prolongada de una comunicación íntima y continua por parte del paciente, constituye al auditor en A, en el lugar del Otro, depositario del lenguaje y la palabra y le da poder también para rectificar sobre todo identificaciones. El psicoanálisis implica un trayecto más allá que se vale del rechazo por parte del auditor-intérprete a utilizar como medio su omnipotencia identificatoria. La puerta de entrada es el A pero allí “se juega un cambio de agujas” que abre un trayecto subjetivo más allá, gracias al deseo del analista que es esa abstención misma. Este trayecto escinde y articula el nivel superior correspondiente a la pulsión con el nivel inferior del grafo correspondiente al de la palabra, nivel en que se queda la psicoterapia en tanto no se plantea la cuestión del goce. “La omnipotencia del Otro es conservada a ese precio” dice Miller. En cambio, lo característico de la posición analítica al admitir la cuestión del goce, es no hacer consistir al Otro.

La psicoterapia es conforme al discurso amo que a su vez es conforme al inconsciente en su reclamo de identificación. El sujeto sufre cuando esta vacila, la psicoterapia ofrece estas identificaciones conforme al saber de su tiempo y a los lugares socialmente establecidos, junto a los objetos como productos. El objeto *a* que está allí no es el que se articula en el fantasma (objeto causa) el discurso del amo es el que, para los pies al fantasma, lo hace imposible (S//a) la relación del sujeto con lo que lo causa ha sido arrinconada en beneficio de la identificación. (Miller, 2001: 7).

En 1973 Lacan dice que “la psicoterapia especula sobre el sentido” y rechaza que esa sea la vertiente del psicoanálisis. A esa altura dice JAM “la trayectoria de Lacan va de promover el sentido a “resituarlo, relativizarlo, aminorarlo” (Miller, 2001: 9) Subraya que Lacan va de la “semantofilia” a la *semantofobia* (toma el primer término del escrito el “Atolondradicho” anterior a “TV” donde ya Lacan abandona el “valor levitatorio” que atribuía al sentido en favor del significante). Aquí cabe señalar que, en relación al Sujeto, su definición queda desplazada del sujeto del sentido a la definición por el significante. Miller destaca que lo decisivo, a partir de ahora, que distingue al psicoanálisis de la psicoterapia es el fuera de sentido. Esto no solo interesa a la trasmisión de un saber que se pueda elaborar en psicoanálisis y transmitir “de forma integral” por el matema, sino que es una piedra que Lacan lanza interesado en la práctica del psicoanálisis y que para Miller nos da una oportunidad de construir una salida.

### Las salidas en el psicoanálisis puro y el aplicado

Pienso que al plantearse las salidas, respectivamente el pase y la curación, Miller se está preguntando con Lacan cual es la salida que el psicoanálisis ofrece al sufrimiento subjetivo que tiene su manifestación de partida en el síntoma, pero además interroga la capacidad de lo simbólico de cambiar lo real. Para esto retoma el concepto de real que Lacan privilegia en su última enseñanza a la vez que deja huellas de una formulación nueva. El real como lo fuera de sentido y el real como lo sin ley con lo que el sujeto tiene que hacer.

### Psicoanálisis aplicado, lo que se teje en relación a un vacío<sup>6</sup>

François Regnault en una serie de conferencias en Barcelona, plantea la relación de Freud y –especialmente de Lacan– respecto de las grandes formaciones de la ciencia, el arte y la filosofía proponiendo que las tres formarían *un anudamiento* que encerraría al psicoanálisis entre sus nudos, quedando este como “una conjugación de un método de inspiración científica, del arte y de la literatura-retrotraído a la articulación significante y a la letra- y de la filosofía arrancada a la historia de las ideas” (Regnault, 1995,12. El subrayado es nuestro.). En ese sentido, la “antifilosofía de Lacan” no la entiende como

contradicción sino como punto de apoyo: contra, como en contrafuerte (Regnault, 1995: 53).

Vuelve a interrogar el psicoanálisis aplicado al arte en tanto un saber sobre la psicología del artista siendo que tanto para Lacan como para Freud el artista desbroza el camino al psicoanalista. Pero de una manera distinta para cada uno.

Para Freud la sublimación hace de tope para abordar al artista, para Lacan la sublimación como tratamiento de la Cosa abre otra perspectiva. Dice Regnault que, si el arte organiza la obra en torno al agujero mediante la represión, podemos concebir el psicoanálisis aplicado según Freud como hacer sobresalir un retorno de lo reprimido en la obra o en el artista: es lo que intenta respecto a Leonardo da Vinci [...] de este modo un rasgo singular del artista [recuerdo infantil por ejemplo] puede devenir desarrollo teórico de un concepto analítico. (Regnault 1995: 20).

Lacan por su parte, no aplicará el psicoanálisis al arte y al artista “para percibir lo que el artista o la obra reprimen, sino lo que *la obra y el artista interpretados*, hacen percibir *lo que la teoría desconocía*. La obra va al encuentro del psicoanálisis para hacerle tomar conciencia de sus *eventuales prejuicios... el arte no se contenta con adornar, ilustrar, realmente organiza* (Regnault 1995: 21. El destacado es nuestro)

Volvamos al concepto de sublimación que parte, en el seminario La ética de Lacan, del tratamiento de la Cosa *Das Ding* freudiana, respecto de la cual también surge “la primera orientación del sujeto”. Regnault esquematiza que la historia de las artes en Lacan estaría marcada por una doble escansión: las artes del vacío y las artes de la anamorfosis, la vasija y el cráneo, el arte primitivo y el arte contemporáneo. (Regnault 1995,28) La arquitectura rodearía el vacío y la pintura recuperaría algo de ese espacio surgiendo la perspectiva. Parecería que la literatura, la poesía quedaría del lado del significante sin embargo...esta teoría de la Cosa, o del vacío (y más tarde del nudo borromeo) Lacan la aplica sin vacilación también a la literatura: “la poesía cortés tiende a situar en el lugar de la Cosa cierto malestar en la cultura... la creación de la poesía consistiría, según el modo de sublimación propio del arte, un objeto enloquecedor *un partenaire inhumano*”<sup>7</sup>.

Aquí hay que pensar que la constitución subjetiva tiene que lidiar con un *partenaire inhumano* desde el principio, Lacan señala que Melanie Klein pone en *ese lugar* a la madre. En este sentido la madre sería a la constitución subjetiva lo que la dama exigente a los caballeros o la Beatriz inalcanzable al Dante. Lacan hace referencias a la sublimación precoz respecto a tres artículos de Bernfeld presentados en su seminario por Kaufmann. Allí Lacan aprecia que Bernfeld no tome como decisivo el valor social de la obra para constituirse en sublimación “en psicoanálisis entre una obra de arte y una colección de estampillas no debe hacerse diferencias (...) No solo –responde Lacan– [también] entre colección de obras de arte y en determinado niño o paciente *colección de pedazos de papeles sucios*” (Lacan, 1959- 60,194, el destacado es nuestro).

Sin embargo, critica que se considere la posibilidad de sublimación recién en la pubertad, puesto que la sexualidad está allí en el niño pequeño desde el origen... y *Das Ding es un lugar decisivo* en torno al cual debe articularse la sublimación *antes* que el yo (*je*) haya nacido y con más razón antes de que los *ich-ziele* las metas del yo (*je*), aparezcan. (Lacan 1959- 60 ,193. El destacado es nuestro)<sup>8</sup>.

Hay tres formas estructurales freudianas de tratar el vacío que dan otras tantas formas clínicas que Freud hace corresponder con las tres formas de la cultura una de ellas el arte. Lacan toma al final de su enseñanza la literatura de Joyce “una serie de nudos desanudados y reanudados [donde] el agujero esta forcluido”<sup>9</sup>. (Regnault, 1995: 33). Con lo que estaríamos fuera del arte, dice Regnault, Lacan afirma que Joyce quiso su fin.

### Los testimonios de los AE y sus tiempos: entre lo íntimo y lo público

No siempre fueron públicos, desde hace un tiempo tenemos la oportunidad de escucharlos y de dejarnos “impactar, seducir” por ellos y aprehender también sobre la constitución subjetiva y los efectos en ella de una experiencia analítica. Se trata de sujetos adultos que nos transmiten síntomas, recuerdos, situaciones traumáticas trabajadas *apres coup* en análisis y que transcurrieron en distintas edades de la vida. En algunos casos fueron tratadas durante algún tramo de la infancia o adolescencia<sup>10</sup>.

En los testimonios del pase Jacques Alain Miller incluye la reacción del público como parte del testimonio, se crea así, pensamos, un puente entre lo íntimo y lo público de la buena manera. Son casos que se transforman en testimonios, en el sentido que el analizante devenido analista –luego de una prolongada experiencia–, retoma su propio caso para “testimoniar de la parte incurable del síntoma que se devela sin mucho maquillaje... del tiempo que para algunos fue infinito, del franqueamiento de ese desierto de sentido... ese camino árido *después* del franqueamiento del fantasma, hasta que se presenta una *salida* de manera contingente, inaudita” (Chiriaco, 2014: 125. El destacado es nuestro). Limpiados de ficción los fragmentos de real se aíslan dejando percibir el goce ineliminable pero también, la determinación irreductible de los AE<sup>11</sup>.

Fabián Naporstek subraya una triple relación del testimonio con el tiempo. Antes, nos recuerda su raíz etimológica que alude a *testis* (testículo) porque el que prestaba juramento debía colocar su mano en los de aquel que recibía el testimonio para probar la veracidad de mismo ya que si era falso los descendientes del que lo recibía se encargarían de vengar su falsedad. Esta idea de los descendientes nos hace volver al testimonio y sus tiempos “se refiere al pasado, a un saber sobre lo acontecido en un tiempo anterior, se enlaza al futuro en lo que de él se espera y al presente con el acto de testimoniar (...) Testimoniar no implica hablar de cualquier cosa sino de “algo muy interesante... ardiente”<sup>12</sup> desde el compromiso con el Otro que implica aceptar las consecuencias de dicho

testimonio. (Naparstek, 1996: 94). Si la raíz etimológica de “testimonio” hace referencia a los testículos, Naparstek propone que lo entendamos como “lo más íntimo” del sujeto que se compromete ante el Otro y que se pone en juego en la estructura del pase. Esta intimidad implica el cuerpo en su fundamento de goce. Así entiendo la aseveración de Lacan “El organismo es siempre latente en todo lo que es del orden del testimonio” (Lacan, 1955-56: 62).

### Los testimonios, su escritura y sus tiempos, fuera del psicoanálisis puro

El testimonio que elabora el pasador que es una reducción un *short history* de lo que fue la experiencia de análisis del candidato. ¿Cómo pensarla en los testimonios que recogemos fuera del análisis puro?

Leemos los testimonios que otros recogen y escriben sobre experiencias extremas como la entrevista a David Galante, sobreviviente de Auschwitz, realizada en Tucumán cuando vino a testimoniar de lo vivido a sus 18 años en aquel campo de concentración. Allí encontramos datos sobre el tiempo que le llevó a este hombre empezar a dar cuenta de aquellos horrores y los efectos benéficos que tuvo en él poder hablarlo. Un detalle no menor: el arte vino a su encuentro y eso lo decidió: “Vi la película la lista de Schindler y...” (Espinosa, 2018).

Sostiene Hélene Bonnaud que hay numerosos analizantes hombres y mujeres de la cultura que “testimoniaron lo que el psicoanálisis les aportó, de qué modo les curó y cómo les acercó a ellos mismos, pues la neurosis es una alienación del sujeto... sin embargo por medio del síntoma [nos muestra] lo más íntimo y desconocido de cada uno” (Bonnaud, 2017:166).

Esta autora plantea que para el niño la cuestión del testimonio es improbable, sin embargo, no es raro encontrar adultos que cuentan los beneficios que le trajo el psicoanálisis cuando eran niños (Bonnaud, 2017: 167). Uno de esos testimonios, en este caso de una analista argentina nominada AE, Marina Recalde demuestra esta eficacia cuando “siendo una niña muy despierta tanto que no podía dormir”, su análisis infantil le permitió volver a conciliar el sueño. (Recalde, 2014: 78).

### Privacidad, extimidad, exintimidad. El valor del testimonio en la época

Ángel Sanabria problematiza el porvenir de la privacidad que antes formaba parte de los derechos personalísimos y que hoy en la sociedad de la información y del consumo han pasado a ser derechos patrimoniales, compatibles con vender información íntima a cambio de dinero (Sanabria, 2015: 265).

Hoy el sujeto es llevado cada vez más a construir su historia, su vida y su persona misma en el entramado público de la web, nos dice Sanabria quien propone el término *exintimidad* a esta proliferación de lo imaginario en lo simbólico. El psicoanálisis –como contra-

partida– en la privacidad de las sesiones, busca revelar lo real en lo simbólico, inclusión paradójica que Lacan llama *extimidad*. “Esa exterioridad íntima, esa *extimidad*, ese lugar central que es la Cosa” que ejemplifica con la cavidad subterránea donde se emplaza el arte prehistórico. (Lacan, 1959- 60: 171).

En situación de recoger un testimonio más allá del psicoanálisis puro<sup>13</sup>, como el que reseñamos brevemente, proponemos pensar que el psicoanalista funciona a la manera de un pasador, del cual Nepomiachi sostiene que necesita un orden de subjetividad tal que le permita alcanzar una voz que es portadora de una verdad que no es la suya y de un sentido que no es el común (Nepomiachi, 1996: 55). Escribir y transmitirlo en un espacio público puede contribuir a elevar la intimidad de una vida a su dignidad testimonial, haciendo también avanzar el psicoanálisis.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bassols, M. (2017). “Sor María y la soledad como medio”, en *Lo femenino entre centro y ausencia*, Buenos Aires: Grama, 2017, 155-165.
- Chiriaco, S. (2014). “Edipo en Colona”, *Un real para el siglo XXI*, Buenos Aires: Grama, 2014.
- Duguech, G. “Los amores de una chica trans”, Jornadas del Instituto Oscar Masotta, noviembre de 2017. Inédito.
- Duguech, G. “Los amores de una chica trans tres años después”, presentado como disertante en Espacio de la Nueva Red CEREDA Argentina, octubre de 2020. Inédito.
- Duguech, G. (2021). “Valernos del testimonio, el psicoanálisis bien aplicado”, Presentado en las XXVII Jornadas de carteles BS AS 2018. *Revista Avatares 7 del CID Tucumán* del IOM2, Enviado y aceptado para publicar Julio de 2020.
- Espinosa, R., “Entrevista a David Galante”, *Diario la Gaceta*, Tucumán 31/7/18 <https://www.lagaceta.com.ar/nota/778756/actualidad/nazis-nos-iban-embruteciendo-poco.html>
- Falcone, R. (1997) “Historia de una ley, El ejercicio Profesional de la Psicología (Ley 23.277) y sus antecedentes”. En Rossi, Lucía A. y colaboradores *La Psicología antes de la profesión. El desafío de ayer: instituir las prácticas*, Buenos Aires: Edit. Eudeba, Cap. II, p.65-78.
- Lacan, J. (1959- 60). *El Seminario 7. La ética del psicoanálisis*, Buenos Aires: Paidós,1988.
- Lacan, J. (1955-56). *El Seminario 3. Las psicosis*, Buenos Aires: Paidós,1984.
- Laurent, E. (2007). *Cómo se enseña la clínica*, Cuadernos del Instituto Clínico de Buenos Aires n° 13, Buenos Aires: ICBA, 2007.
- Leserre, A. (2000). *Documentos del dispositivo del pase*, Serie de los AE, Colección de la Orientación Lacaniana, Argentina, 2000.
- Matet, J.D. (2014). “Clínico (el caso)” En *Un real para el siglo XXI, Sílicet AMP*, Buenos Aires: Grama, 2014.
- Miller, J.-A. (2001). “Psicoanálisis puro, psicoanálisis aplicado y psicoterapia”, Curso la orientación lacaniana III. En *El lugar y el lazo* (2000-2001), clases 10 y 17 Enero, 2001. En *La cause freudienne* N° 48, traducción Eduard Gadea. Disponible en internet.

- Miller, J.-A. (2015). "El inconsciente y el cuerpo hablante". En *El cuerpo hablante Sicilicet AMP*, Buenos Aires, 2015.
- Motta, G. (2000). *Marcas de la época: huellas en el sujeto*, Argentina: Editores Contemporáneos, 2000.
- Naparstek, F. (1996). "La hora de la verdad para la demanda de pase. En Solano, E. y otros, *La práctica del pase*, Buenos Aires: Eolia Paidós, 1996, 93-100.
- Nepomiaci, R. (1996). "La función del pasador: Narrar un *short history*". En Solano, E. y otros, *La práctica del pase*, Buenos Aires: Eolia Paidós, 1996, 51-56.
- Recalde, M. (2014). "Bordear lo real". En *Lo real puesto al día en el siglo XXI*, Asociación Mundial de Psicoanálisis, Buenos Aires: Grama, 2014.
- Regnault, F. (1995). *El arte según Lacan y otras conferencias*, Barcelona: Eolia, 1995.
- Salman, S. "Hystorizar el cuerpo", *Revista Avatares* N°6//Año 6, del IOM2.
- Sanabria, A. (2015). "Privacidad". En *Sicilicet ,El cuerpo hablante*. Buenos Aires: Grama, 2015.
- Slatopolsky, G. (2015). "Entrevista a María de la Cruz Valeije Poulet monja de clausura", *El caldero de la escuela* N°25, EOL: Buenos Aires, 2015.

## NOTAS

<sup>1</sup>XI Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis "Las psicosis ordinarias y las otras bajo transferencia", 2 al 5 de abril de 2018 en Barcelona (España). Notas personales.

<sup>2</sup>Presenté este testimonio recogido en una única entrevista ordenándolo por el hilo lógico del amor, es decir por los *partenaires* amorosos que esta joven de 30 años había tenido, pero también en relación a la madre y al padre que tuvieron una incidencia decisiva en su posición subjetiva. El coordinador de la mesa lo leyó como un caso, le costó advertir que era un testimonio recogido por un analista, quizás dada la inusual presentación de este tipo de material en una Jornada de psicoanálisis. (Autor, 2017).

<sup>3</sup>En Argentina hacia final de la década del 50 se había creado las carreras de psicología en Buenos Aires (1957) y en Tucumán (1959) pero por ley, la psicoterapia y el psicoanálisis eran prácticas reconocidas sólo a los médicos. Las prácticas clínicas de los psicólogos eran "territorios en disputa", a conquistar, pero el golpe de estado de Onganía vuelve a ubicar (Ley 17132: Ejercicio de la medicina, odontología y actividades de colaboración (B.O. 31/1/67) a los psicólogos como auxiliares de los médicos. Esto no cambiará en Argentina hasta después del retorno a la democracia cuando en el año 1985 se sancione la Ley 23.277 del Ejercicio Profesional de la Psicología. "En 1985 se produjeron tres hechos de decisiva trascendencia profesional: Se promulgó la ley que reconoce y habilita la práctica psicológica, se elevó a rango de Facultad la carrera de Psicología de la U.B.A., se aprobaron las incumbencias del Título de Licenciado en Psicología, incluyendo todas las áreas para las que está capacitado el egresado. Esto habilitará el ejercicio autónomo de la profesión a los psicólogos que podrán practicar la psicoterapia y el psicoanálisis sin depender de los médicos. (Falcone, 1997: 76).

<sup>4</sup>Jacques Lacan en Conferencias en universidades norteamericanas en 1975, citado por E. Laurent referencia encontrada por H. Tizio (Laurent, 2007: 47).

<sup>5</sup>En la entrevista que Miller le hace a Lacan que se publicó como "Televisión" publicada en *Otros escritos*.

<sup>6</sup>Carlos Motta, en el capítulo *Psicoanálisis y cine*, dice que en el tan vapuleado psicoanálisis aplicado cada una de estas concepciones (arte, filosofía) se trata de trasladarlas al psicoanálisis para que fecunden nuestra disciplina...re transformar diversas problemáticas de nuestro tiempo para *convertirlas en interrogantes válidos acerca del estatuto del sujeto*... se trata de captar por la vía de la construcción -ficción[como nos enseñó Freud en el Hombre de los lobos] que es imposible de fijar como patrones *standars*". (Motta, 2000: 25, el destacado es nuestro).

<sup>7</sup>Regnault cita aquí el capítulo "El amor cortes en anamorfosis" subrayando el acertado título de Miller porque muestra en la literatura que la dama exigente funciona como el cráneo en anamorfosis que hace girar la representación y asume la función de la Cosa (Regnault, 1995: 27).

<sup>8</sup>Lacan subraya que "la sublimación no es lo que piensa el común de la gente, ni se ejerce obligatoriamente en el sentido de lo sublime...el juego sexual más crudo puede ser objeto de una poesía sin que esta pierda su mira sublimante". (Lacan, 1959- 601: 197). Ejemplificando con un poema cortés en los límites de la pornografía, que es único en esta poesía pero que "no es una singularidad sin antecedentes, por ejemplo, en la Pastoral de Longus (novelista griego del Siglo II) donde se cuenta el origen de la flauta poética de tubos desiguales" con la que el poeta homenajea el amor sin igual de Pan por la ninfa Siringue, Lacan subraya que responden a la misma estructura del vacío central alrededor del cual finalmente se sublima el deseo. (Lacan, 1959- 60: 197).

<sup>9</sup>Curiosamente esta es hoy la fórmula "forclusión del agujero" que Laurent propuso para el autismo que Jean Claude Maleval propone como cuarta estructura.

<sup>10</sup>Presenté este testimonio recogido en una única entrevista ordenándolo por el hilo lógico del amor, es decir por los *partenaires* amorosos que esta joven de 30 años había tenido, pero también en relación a la madre y al padre que tuvieron una incidencia decisiva en su posición subjetiva. El coordinador de la mesa lo leyó como un caso, le costó advertir que era un testimonio recogido por un analista, quizás dada la inusual presentación de este tipo de material en una Jornada de psicoanálisis. (Autor, 2017).

<sup>11</sup>AE Analista de la Escuela, título concedido por tres años a quienes son susceptibles de testimoniar desde su propia experiencia concluida de los problemas cruciales del psicoanálisis.

<sup>12</sup>Son expresiones de Lacan en *El Seminario* 3 donde Lacan habla de testimonio, citadas por Naparstek.

<sup>13</sup>Aníbal Leserre en su libro donde reflexiona sobre el pase desde y con su propia experiencia, retoma a Lacan para decir que es necesario evitar el retorno a las viejas usanzas de carácter magistral (destacando) *la importancia de que quien oye no se muestre altanero* (Leserre, 2000:18, el destacado es nuestro).Lo que no obsta, pensamos, que el analista conmueva un poco el escabel en que eventualmente tienda a subirse el testimoniante. Ese *escabeau, escabel* "banquito" al que alude J.A. Miller al que nos subimos como *parletres* para ponernos guapos, es necesario dejarlo, castrarlo, en un análisis, para revelar el goce opaco del síntoma. Pero (en el tiempo posterior del) testimonio del pase nos valemos del síntoma, limpiado de aquel modo, para hacernos *con él* un escabel.

Respecto del arte y a partir de Joyce que creó una literatura tan opaca en su goce como el del síntoma que no por ello deja de ser

un objeto de arte elevado sobre el escabel a la dignidad de la Cosa, Miller se pregunta si la música la pintura las bellas artes han tenido su Joyce y propone a Marcel Duchamp como iniciador de “los fabricantes de escabeles destinados a hacer arte con el goce opaco del síntoma”. (Miller, 2015,30). Destaco que nos propone servirnos de su enseñanza para poder emitir un juicio sobre el *escabel-síntoma*. Propongo a Isadora Duncan en esta línea ya que muy pronto

se bajó del escabel zapatillas de punta, para dar nacimiento a la danza contemporánea, además de ella misma lo podemos leer en su propio testimonio escrito.

Propongo también que al leer a Duchamp desde esta última enseñanza (ya Lacan lo toma en su seminario de la Ética) la primera y segunda teoría de la sublimación quedan conectadas, el goce opaco del síntoma es un modo de bordear la Cosa.